

LA NOCHE DE SAN SILVESTRE
ó
UN CID DE GUARDARROPIA

BUFONADA

EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

JUAN RODRIGUEZ-JAEN

Estrenada con éxito extraordinario en el TEATRO DE MARAVILLAS
la noche del 30 de Septiembre de 1896



MADRID
SEÑORES HIJOS DE HIDALGO, EDITORES
CALLE MAYOR, 16
1897

**JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO**

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia

LIBRERAS

N.º de la procedencia

181.

**LA NOCHE DE SAN SILVESTRE
ó
UN CID DE GUARDARROPIA**

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de la Galería lírico-dramática de los Sres. hijos de Hidalgo, son los exclusivamente encargados del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LA NOCHE DE SAN SILVESTRE
ó
UN CID DE GUARDARROPIA

BUFONADA

EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

JUAN RODRIGUEZ-JAEN

**Estrenada con éxito extraordinario en el TEATRO DE MARAVILLAS la noche del 30
de Septiembre de 1896**



MADRID
CELESTINO APAOLAZA, IMPRESOR
CALLE DE SAN JUAN, 14
1897

Faltaria á un deber de conciencia, si no hiciese público alarde de gratitud, por el cariñoso interés con que desempeñaron sus respectivos papeles los artistas que estrenaron esta obra.

La mayor parte del éxito que alcanzó este modesto trabajo, fué debido á la Sra. Vargas que estuvo notable, á la Srta. Bustos que con sus gracias artísticas, hizo una Consuelo inimitable; y del Sr. López Serrano no sé que pueda decir, tanto por el talento con que interpretó su papel, sino que también por la acertada dirección que dió á la escena; así como los Sres. San Martín y Gómez que estuvieron acertadísimos, dando á mi obra un realce que yo no esperaba.

REPARTO

Personajes.

Actores.

<i>Doña Silvestra</i>	Sra. Vargas (Matilde.)
<i>Consuelo</i>	Srta. Bustos (Flora.)
<i>Don Bartolomé</i>	Sr. López Serrano (Francisco.)
<i>Isidrito</i> (1).....	» San Martín (Enrique.)
<i>Don Celedonio</i>	» Gómez (Carlos.)

La acción en Madrid.

Época actual.

Derecha é izquierda la del actor.

(1) Este personaje debiera tener temblores nerviosos en las piernas.

A MIS PADRES

Recibid en esta obra la mayor de
las alegrías de vuestro hijo.

JUAN.

ACTO ÚNICO

Sala muy modesta.—Puertas al foro y laterales. Mesa vieja con vaso y botella con agua en primer término derecha, detrás de la cual y frente á la primera derecha, habrá un sillón de alto respaldo; otra mesa vieja en el foro izquierda y varias sillas de paja por la escena.

ESCENA PRIMERA

BARTOLOMÉ Y CONSUELO LUEGO D. CELEDONIO

CONSUELO No te incomodes papá.

BARTOLOMÉ (*Sentado en el sillón*) ¡Como no he de incomodarme, si tu madre cada día me desespera más con esa manía que le ha dado por escribir versos!

CONSUELO Es que tu siempre la contrarías.

BARTOLOMÉ ¡Pero si ahora me sale con la pretensión de que yo mismo he de llevarle su comedia a un teatro para que se la representen!

CONSUELO. ¡Es de veras?

BARTOLOMÉ Como que se puso hecha un basilisco por que le dije que sólo se la admitirán en el teatro Guinól.

CONSUELO ¿Y por qué le dices eso? ¿No comprendes que así la disgustas?

BARTOLOMÉ También yo me disgusto con su chifladura. ¡Te parece humano que mientras yo me mato escribiendo en el Ayuntamiento para ganar diez miserables reales, me quede sin comer, porque á tu madre se le antoje hacer versos en lugar de estar en el fogón cuidando la comida?

- CONSUELO Pues hoy no te has quedado sin comer.
- BARTOLOMÉ Hoy como ayer y ayer como hoy, siempre estoy escuchando donde mascan. ¿Lo sabrás tu mejor que yo?
- CONSUELO Si hoy mamá se incomodó contigo, fue por que defendías á D. Celedonio.
- BARTOLOMÉ Pero si el pobre hombre nos paga muy bien su pupilaje, y le atiza para almorzar un plato de migas con tropezones de tocino más duros que adoquines, sin tener presente que está rabiando de dolor de muelas.
- CONSUELO Pues hoy no debió quejarse; porque después que te fuiste de la mesa, mamá le hizo un par de huevos estrellados.
- CELEDONIO (*Por el foro oyendo las últimas palabras de Consuelo*) Yo si que se los hubiera astrellado *an la cabeza* antes de comarmelos.
- BARTOLOMÉ ¡A quién!
- CELEDONIO ¡A la *señora* dona; porque *ma* porfiaba que los huevos eran buenos y yo *díu* que *astaban* añejos ó ampollados!
- BARTOLOMÉ ¡Empollados!
- CELEDONIO Si señor, *perque* desde que *les* ha comido *parese* que *ma* cacarean *sien* pollos *an* el estómago.
- BARTOLOMÉ ¡Ave María Purísima!
- CELEDONIO Lo que *díu* es la *veritat*; desde que *ha* comido esos *maldesidos* huevos *parese* tengo un gallinero aquí dentro. (*Señalando al estómago.*)
- BARTOLOMÉ ¡Hombre, no sea usted aprensivo!
- CELEDONIO ¡Quia! ¡Si no soy aprensivo!
- BARTOLOMÉ ¿Y de las muelas que tal?
- CELEDONIO Mal. Ahora *ma* voy á lavar y *aseguida* al barbero á que me la arranque. (*1 Consuelo*) ¿*Tiengo* agua *an* mi cuarto?
- CONSUELO Si señor
- CELEDONIO Pues *ma* voy á limpiar la cara y las dos manos (*Váse 2.^a izquierda.*)

ESCENA II

BARTOLOMÉ Y CONSUELO

- BARTOLOMÉ Verás como á mi no me hacen daño los huevos.

- CONSUELO ¡Pero si no los has comido!
- BARTOLOMÉ Por eso mismo.
- CONSUELO ¿Quieres una onza de chocolate dentro de un ratito?
- BARTOLOMÉ ¿Dentro de nn ratito? No. ¡Dentro de un panecillo!
- CONSUELO Pues cuando salga D. Celedonio entraré en su cuarto por ella.
- BARTOLOMÉ ¿Pero es de D. Celedonio?
- CONSUELO No; es que como la cojí sin permiso de mamá, la escondí ahí para que no la viese.
- BARTOLOMÉ ¡Ah!
- CONSUELO Y como ese cuarto es tan oscuro aunque mamá entre no la verá.
- BARTOLOMÉ Esta hija mía tiene mucha penetración.
- CONSUELO Y hablando de otra cosa ¿Has dicho á mamá lo de Isidrito?
- BARTOLOMÉ ¡Quita muchacha! ¡Cualquiera la habla de eso, ahora que está tan ocupada con esa paparrucha de comedia.
- CONSUELO (*Suspirando*) ¡Ay Dios mío!
- BARTOLOMÉ ¡Qué te sucede!
- CONSUELO Que Isidrito me ha asegurado que como no se case conmigo (*sollozando*) se envenenará comiéndose una caja de betún. (*Llorando muy fuerte.*)
- BARTOLOMÉ (*Muy conmovido.*) ¡Hija de mi vida no llores por eso!
- CONSUELO Si en cuanto me acuerdo de Isidrito se me pone una cosa aquí. (*Señalando á la garganta y llorando.*)
- BARTOLOMÉ ¡Donde!
- CONSUELO A... a... aquí.
- BARTOLOMÉ (*Muy conmovido.*) ¡Pobrecita! ¿Qué cosa se le pondrá aquí á mi hija?
- CONSUELO Yél es muy capáz; por que un día que nos incomodamos hizo testamento para suicidarse.
- BARTOLOMÉ ¡Zambombazo!
- CONSUELO Y me dejaba una perrita que tiene y su retrato.
- BARTOLOMÉ ¿El de la perra?
- CONSUELO No, el de Isidrito. Y como padece de los nervios, temo que intente matarse otra vez.
- BARTOLOMÉ ¿Con que padece de los nervios?
- CONSUELO ¡Sí, de nervioso que es lo dán congojas. Tiene unos temblores en las piernas

que no sé como puede guardar el equilibrio!

- BARTOLOMÉ ¡Ya decía yo que rengueaba un poco!
 CONSUELO ¡Pero verdad que lo disimula muy bien?
 ¡Y hasta le hace gracia!
 BARTOLOMÉ A mí me hace muchísima.
 CONSUELO Pues desde que le dan corrientes eléctricas está mejor. ¡Ah, oye otra cosa: si como dice Isidrito en su carta, viene hoy aquí que le vamos á decir?
 BARTOLOMÉ Ya te he dicho que le digas luego por el balcón que no venga hasta que yo hable con tu madre, y si está conforme que lo dudo, entónces que venga cuando le de la gana (*D. Celedonio tira una palangana por la segunda izquierda y dando fuertes voces.*) ¡Esto es una casa de locos!
 BARTOLOMÉ ¡Qué le pasa á ese hombre?

ESCENA III

Los mismos más D. CELEDONIO saliendo por la segunda izquierda en mangas de camisa con la cara manchada de chocolate así como también las manos y la tohalla.

- CELEDONIO (*Muy incomodado*) ¡Voy á haser que se la coma! (*Enseñando la pastilla de chocolate.*)
 BARTOLOMÉ ¡Pero qué tiene usted en la cara?
 CELEDONIO ¡Qué como mi cuarto es tan obscuro, me ha lavado en un pastilla de chocolate, pensando que era en jabón y no lo he notado hasta que lo he olido!
 BARTOLOMÉ ¡Bonita se ha puesto usted la cara!
 CELEDONIO De esto tiene la culpa Doña Silvestra, *porque* con tanto escribir versos está loca y *ma* puesto á mi cuarto chocolate por jabón!
 CONSUELO (*Emocionada*) Dispense usted Don Celedonio, no ha sido mamá, fuí yo la que tuve esa equivocación.
 CELEDONIO (*Sorprendido.*) ¡Pues vaya unas *equivocaciones*! ¿Usted *sa* piensa que yo *ma* lavo en jabón de Matías Lopes?
 CONSUELO No es de Matías López, es de la Colonial.
 CELEDONIO De quien sea no *m'amporta*; lo que *m'amporta* es que *m'ambadurnado* la cara e que se *mi* pueden *cacarear* las muelas.

- BARTOLOMÉ (*Imitando.*) Más *cacareadas* que las tiene usted es imposible.
- CONSUELO Ahora le pondré agua limpia y tohalla para que se lave (*Váse por el foro llevándose la palangana que estará en el suelo.*)
- BARTOLOMÉ Si, hija sí, que buena falta le hace.

ESCENA IV

BARTOLOMÉ Y DON CELEDONIO LUEGO CONSUELO

- CELEDONIO Se *nesesita* estar loca para ponerme chocolate al lado del palanganero.
- BARTOLOMÉ ¡Lo que me extraña es, como no lo notó usted antes de lavarse!
- CELEDONIO Pues no lo extrañe *vosted* *perque* como mi cuarto es más obscuro que la boca del infierno y además tengo atontada la *ca-beza* del dolor de muelas, no *m'apersibí* hasta que *ma* dió el *aulor* y para *conven-serme* le dí un mordisco y *antónces* vi que *ma* *astaba* lavando en chocolate.
- BARTOLOMÉ La niña lo puso ahí, para que no lo viese su madre, porque como hoy me he quedado á media ración como de costumbre, la pobrecilla lo escondió por si luego gería comérmelo.
- CELEDONIO Usted tiene la culpa de estas cosas, tiene usted perdida la *fuersa* moral.
- BARTOLOMÉ Y la material. ¡No ve usted que no como!
- CELEDONIO Á las mujeres como doña Silvestra hay que matarlas á disgustos.
- BARTOLOMÉ ¡A mi mujer no la mata un rayo! Mire usted: el año cincuenta y cuatro le atacó el cólera, lo pasó y se quedó tan fresca; luego ha tenido no sé cuantas enfermedades y el año pasado tampoco le ocurrió nada habiéndole dado dos veces seguidas el trancazo!
- CELEDONIO Pues como yo se lo *hubiera* dado, le aseguro que no lo cuenta.
- BARTOLOMÉ Hablemos de otra cosa. Quiero pedirle un consejo; pero le encargo mucha reserva.
- CELEDONIO (*Retirándose un poco y poniéndose la mano sobre el pecho.*) Soy un *poso*.
- BARTOLOMÉ Pues bien: Mi hija desde hace un año tiene relaciones con un pollo.

- CELEDONIO ¿En un pollastre?
BARTOLOMÉ Sí, con un chico joven.
CELEDONIO Comprendido.
BARTOLOMÉ Este chico quiere casarse.
CELEDONIO ¿En ella?
BARTOLOMÉ ¡Claro está! ¿Con quién había de ser?
CELEDONIO Podía ser en otra.
BARTOLOMÉ ¡No hombre no! Es con mi hija; pero lo peor del caso es que mi mujer lo ignora y cuando sepa que yo protejo estos amores, me arranca los pocos pelos que me quedan, tan cierto como que me llamo Bartolomé!
- CELEDONIO Cáselos *vosted* sin *desirselo*.
BARTOLOMÉ ¡Hombre! ¡Eso no puede ser!
CELEDONIO Como yo me *ancontrara* con su pellejo la casaba *en dies* maridos para que la madre no se saliera *en su* gusto.
- BARTOLOMÉ (¡Valiente animal!) Si lo peor de todo es que he de decírselo hoy mismo, porque según me ha dicho el chico en una carta, piensa venir esta tarde á anunciarnos que su papá se ha puesto en camino, sólo para conocernos y para pedirnos la mano de Consuelo; y si mientras yo estoy en la oficina viniera el padre ó el hijo ¡figúrese el cataclismo que me espera!
- CELEDONIO Pues para evitar ese *catesismo* háblela *vosted* primero.
BARTOLOMÉ ¡Cataclismo querrá usted decir!
CELEDONIO Si lo quisiera *desir* *habiéralo* dicho.
BARTOLOMÉ Bueno, pues dígalo como quiera; pero es el caso que no sé como hablarle de esto á mi mujer.
- CELEDONIO Muy *sensillo*. ¿No es hoy el santo de doña Silvestra?
BARTOLOMÉ Si señor.
CELEDONIO Pues como para *felisitarla* se lo *dise* *vosted* y la *noya* á un tiempo y así no se *ancomodará*.
- BARTOLOMÉ ¡Si eh! (Consuelo entra por el foro con palangana y tohalla que dejará en la segunda izquierda).
- CONSUELO Ya tiene usted agua limpia y tohalla.
CELEDONIO (Váse á la segunda izquierda.) Con su permiso ma voy á limpiar la cara y las dos manos (Volviéndose antes de entrar.) Y desengañese esa es la única manera de

arreglar este *negosio*. (*Váse á tiempo que sale Consuelo.*)

ESCENA V

BARTOLOMÉ Y CONSUELO

BARTOLOMÉ Oye Consuelo ¿y ese chocolate que me ibas á dar?

CONSUELO Pero si se ha lavado con él don Celedonio!

BARTOLOMÉ No importa, se raspa un poco.

CONSUELO ¿Quieres en vez del chocolate una tostada con manteca?

BARTOLOMÉ ¡No la he de querer, si tengo un hambre cahina!

CONSUELO Voy á hacértela (*Váse al foro.*)

BARTOLOMÉ ¡Oye! Que le pongas mucha manteca.

CONSUELO (*Volviéndose del foro.*) Bueno.

BARTOLOMÉ ¡Oye! ¡Y mucho pan!

CONSUELO (*Desde el foro.*) Bueno (*Váse.*)

ESCENA VI

DON BARTOLOMÉ y á poco DON CELEDONIO por la segunda izquierda.

BARTOLOMÉ ¡Pan con manteca! ¡Vaya un banquete que me voy á dar!

CELEDONIO (*Saliendo con sombrero puesto y con un acordeón que dará cuidadosamente sobre la mesa del foro izquierda. Este instrumento llevará suelta una de las tapas para que al dejarlo caer parezca roto.*) Don Bartolomé, encargue á la noya que no me toque el acordeón que deo aquí en ima.

BARTOLOMÉ Descuide usted porque ella no lo toca.

CELEDONIO Es que esta mañana le he apigado una de las tapaderas y hasta más tarde no estará seco.

BARTOLOMÉ Esté seguro que nadie le tocará el acordeón.

CELEDONIO Ahora me voy an casa de Carbonell que es un dentista de Sabadell á que m'arcanque la muela, porque no puedo sufrir

más. Conque hasta luego Don Bartolomé. (*Váse por el foro.*)

BARTOLOMÉ Vaya usted con Dios y que se alivie.

ESCENA VII

BARTOLOMÉ Y Á POCO CONSUELO

¡Pero que bruto es este catalán! ¡Pues no me aconseja que felicite á mi mujer diciéndola que la niña tiene novio y que se quiere casar! Y el caso es que tengo necesidad de decírselo hoy mismo, porque mañana vendrá el padre á pedirnos la mano de la niña... Nada, nada, lo mejor será que Consuelo diga á su novio que su papá retrase la visita y así ya da tiempo á pensar.

CONSUELO (*Por el foro muy emocionada y trayendo una tostada*) ¡Papá, papá, papá!

BARTOLOMÉ ¿Qué, me traes la tostada?

CONSUELO (*Dándole la tostada.*) Si, tómala, pero...

BARTOLOMÉ (*Comiendo.*) ¿Pero que te sucede?

CONSUELO ¡¡Que está aquí Isidrito!!

BARTOLOMÉ (*Dejando caer la tostada.*) ¡Ay! ¡ayayay! ¡Que no entre!.. ¿Pero no te encargué que no viniese?

CONSUELO ¡Ya se lo he dicho, pero ha venido porque su papá ha adelantado el viaje, llegó en el tren de esta mañana y quiere venir á la noche para pedirte mi mano!

BARTOLOMÉ Dile enseguida que se marche.

CONSUELO ¡Pensará que es un desaire! (*Compungida.*)

BARTOLOMÉ ¡Pues no veo la tostada!

CONSUELO Si la tienes en el suelo.

BARTOLOMÉ (*Cogiendo la tostada.*) Dile que se marche ó voy yo á decírselo.

CONSUELO Voy enseguida. (*Al salir por el foro tropieza con Isidrito que entra.*) ¡Ay Dios mío!

ESCENA VIII

LOS MISMOS MÁS ISIDRITO

BARTOLOMÉ ¡Se hundió la casa!

ISIDRITO (*Avanza con timidez y temblores nerviosos en*

las piernas.) Bue... nas..., ta... ta... tardes. ¿Está... usted... bue...no?

BARTOLOMÉ Yo bien. ¿Y usted?

ISIDRITO Bue... bue... bueno... gra... gra... gra... gracias.

BARTOLOMÉ (¡Parece que hace gárgaras!) (Pausa) ¿Supongo vendrá á hablarme de lo que me dice en su carta?

ISIDRITO Si .. se... señor. (Pausa.)

BARTOLOMÉ Bueno. (Pausa.)

CONSUELO Sientate Isidrito. (*Dándole una silla.*)

BARTOLOMÉ (*Aparte á Consuelo.*) ¿Qué vá á venir tu madre!

CONSUELO (*Aparte á D. Bartolomé.*) No viene. Está escribiendo en la cocina y antes me dijo que no la llamase hasta las dos. (*Se sientan.*) (1)

ISIDRITO Yo no .. me a... atrevía á subir; pero mi pa... pa .. papá... qui... qui... qui... quiere venir esta ta .. ta... tarde y he venido pa. . pa... para que... haga el fa... fa... favor de agua... agua...agua...

BARTOLOMÉ (*Muy desidido.*) Niña dale agua.

ISIDRITO No... qui. . quiero agua... Digo... que... haga el... fa... fa... favor... de agua... aguardar á mi papá.

BARTOLOMÉ ¡Ah!

CONSUELO No te acongojes Isidrito. ¿Has traído la medicina?

BARTOLOMÉ ¿Pero está usted malo? ¡Esto sólo me faltaba!

CONSUELO No, papá. Es una medicina para los nervios y siempre la lleva en el bolsillo, porque cuando se altera un poquito, se le retuerce la lengua y parece tartamudo

BARTOLOMÉ Pues lo disimula tan bien, que casi casi no se le conoce.

ISIDRITO (*Sacando un frasquito y se lo lleva á la boca.*) Gra... gra... gra... gracias.

BARTOLOMÉ ¿Eso no se subirá á la cabeza?

CONSUELO ¡Si no es líquido! ¡Son píldoras! Mira, mira que gordas son. (*Mostrándole el frasco y enseñándole á Bartolomé.*)

BARTOLOMÉ ¡Y que relucientes! ¡Parecen pelotas de gutapercha. (Pues como se eche por

(1) Don Bartolomé, Consuelo é Isidrito.

- suegra á mi parienta no va á ganar para pildoritas.)
- CONSUELO Con esta medicina se le curan las congojas.
- BARTOLOMÉ ¿Si, eh?
- ISIDRITO En la... última que... que... tuve, las pi... pi... pi... piernas se... me volvieron pa... pa... pa... para fuera y los pi... pi... pi... pies pa... pa... pa... para dentro.
- BARTOLOMÉ Andaría usted pa... pa... para atrás como los can... can... cangrejos. (*Imitándole.*)
- ISIDRITO No andaba... de ningún modo.
- BARTOLOMÉ Vaya, vaya, vaya... (*Pausa.*)
- ISIDRITO (*Ap. á Consuelo.*) No sé como decírselo.
- CONSUELO (*Ap. á Isidrito.*) ¿Me quieres mucho?
- ISIDRITO (*Ap. á Consuelo.*) Mucho.
- CONSUELO (*Ap. á Isidrito.*) ¿Muchito?
- ISIDRITO (*Ap. á Consuelo.*) Muchito.
- BARTOLOMÉ (*Trándose en los apartes disimuladamente.*) Vaya, vaya, vaya... Yo no tengo inconveniente en que ustedes se casen; pero como mi mujer tiene ese carácter tan... así...
- ISIDRITO ¿Tiene mal... ge... genio?
- BARTOLOMÉ ¡Quiá! ¡Si es un angel! (*Exterminador.*) Así es que ahora debe usted marcharse para que yo solo hable con ella, porque si viene y sospecha lo que tratamos. ¡Valdría más que nos partiese un rayo!
- ISIDRITO Entonces me marchó. (*Levantándose.*)
- BARTOLOMÉ Eso es lo mejor, y no vuelva por aquí hasta que yo le avise. Conque usted lo pase bien. (*Saliéndose al foro.*)
- ISIDRITO ¿Y que le digo á mi papá?
- BARTOLOMÉ Nada, nada, le da usted muchas expresiones de mi parte.
- SILVESTRA (*Dentro.*) Consuelo. ¿Dónde estás?
- BARTOLOMÉ (*Asustado.*) ¡Ay ay ay! ¡Tu madre! ¡Metase usted aquí! (*Indicando la primera derecha.*)
- CONSUELO ¡No que puede verlo! Aquí, aquí! (*Cogiéndole del brazo izquierdo y tirando de él lo lleva á la segunda izquierda.*)
- BARTOLOMÉ (*Cogiéndole del brazo derecho y tirando lo lleva á la segunda derecha.*) ¡No que lo verá Don Celedonio!
- ISIDRITO ¡A... á... donde me meto!
- SILVESTRA (*Dentro.*) ¡Consuelo!
- CONSUELO Aquí, aquí. (*Lo meten en la segunda izquierda.*)

BARTOLOMÉ (*Frente á la segunda izquierda.*) ¡No respire usted siquiera!

ESCENA IX

Los mismos mas DOÑA SILVESTRA por el foro, con tintero, pluma y un libro manuscrito que dejará en la mesa del primer término.

SILVESTRA Pero niña, estás sorda?
 CONSUELO No te había oído, mamá.
 SILVESTRA ¿Y tu tampoco me has oído?
 BARTOLOMÉ No, no... te juro Silvestrita, que no he oído ni una palabra.
 SILVESTRA ¡Estás pálido y aturdido! ¿A que viene ese aturdimiento?
 BARTOLOMÉ ¿Yo pálido, yo aturdimiento?
 SILVESTRA No me engañas. Aquí hay gato encerrado.
 BARTOLOMÉ Aquí no hay encerrado gato ni perro.
 CONSUELO ¡No mamá, si no hay nada!
 SILVESTRA ¡Pues cualquiera diría que á tu padre le pasaba algo grave!
 BARTOLOMÉ Calla tonta. Casualmente estoy muy contento porque como hoy es tu Santo creo tendremos algún extraordinario.
 SILVESTRA (*Colocando los papeles y el tintero en la mesa del primer término derecha.*) Precisamente vengo á hablarte de eso. (*Sentándose en la butaca de espaldas á la segunda izquierda.*) (1) Quiero que ahora mismo vayas á comprar una libra de galletas variadas y una botella de Cariñena para obsequiar á los que vengan á felicitarme. (*Hojeando los papeles.*) Con que toma tres pesetas y vete ahora mismo. (*Isidrito desde la segunda izquierda hace señas á Consuelo pidiéndola el sombrero que dejó en una silla de la izquierda.*)
 CONSUELO (*Contestando á Isidrito.*) Ahora nó.
 SILVESTRA Ahora si. (*Fiándose en Consuelo y ésta se sienta encima del sombrero para que no lo vea Silvestra, Isidrito se esconde.*) ¿Quién eres tu para meterte en estas cosas? (*Sigue hojeando los papeles.*)

(1) Silvestra sentada, Barto'omé y Consuelo.

- CONSUELO Mamá, si no digo que...
- BARTOLOMÉ ¡Tiene razón tu madre! ¡Eso es... vaya!
- SILVESTRA ¡A callar! ¡Cuidado con la niña! Estaría bonito que viniese cualquiera á felicitarme y no hubiese ni una pasta que darle.
- BARTOLOMÉ (¿Y como me voy dejando aquí á este chico?)
- SILVESTRA ¿A qué esperas? (*Hojeando los papeles.*)
- BARTOLOMÉ (*Cogiendo su sombrero de una silla de la izquierda y al mismo tiempo le da Consuelo el de Isidrito.*) Ya voy mujer, ya voy (*Ap. á Consuelo.*) Vete con tu madre á la cocina para llevarme yo al chico. (*Equivocadamente se pone el sombrero de Isidrito, y al notarlo se lo quita escondiéndolo debajo del gabán.*)
- CONSUELO (*Ap. á Bartolomé.*) Bueno.
- BARTOLOMÉ Adios hija mía. (*Váse foro.*)
- CONSUELO Adios papá.
- SILVESTRA Que vuelvas pronto. (*Á Consuelo.*) Tengo preparada la gran diversión; pero no le he dicho nada á tu padre.
- CONSUELO ¿Si, eh? ¿Por qué no te vienes conmigo á la cocina mientras la arreglo, y allí me lo cuentas?
- SILVESTRA No tienes necesidad. Ya la he arreglado yo.
- CONSUELO (*De pie al lado de la mesa y de vez en cuando mira al foro y á la segunda izquierda*) (¡Qué compromiso Dios mío!)
- SILVESTRA ¡Te digo que nos vamos á divertir. (*Repasa los papeles y Bartolomé sale sigilosamente por el foro, va cerca de la segunda izquierda y hace señas á Isidrito para que salga. Durante este juego Silvestra está sentada en la butaca dando la espalda al foro y á la segunda izquierda para justificar que no se apercibe del juego*)
- CONSUELO (*Fijándose en el juego*) (¡A mi me vá á dar algo!)
- SILVESTRA Primero voy á poner el título á mi obra, que gracias á Dios he termido (*Escribiendo.*)
- CONSUELO (*Fijándose en Bartolomé que coge de la mano á Isidrito para llevárselo, éste se resiste.*) No puede ser.
- SILVESTRA ¡Qué no puede ser! ¡Pues aquí la tienes concluida!

- CONSUELO Sí, si ya la veo.
- SILVESTRA Ea, ya está. (*Isidrito al irse llevado de la mano por Bartolomé, tropieza en la mesa del foro izquierda, cae al suelo tirando el acordeón y la mesa. Bartolomé se va precipitadamente por el foro sin ser visto por Silvestra.*)
- SILVESTRA } ¡Ay!
- CONSUELO } (*Levantándose muy asustada al ver á Isidrito.*)
- SILVESTRA } ¡Socorro! ¡Ladrones! ¡Socorro!
- ISIDRITO ¡No... se... señora yo... no... soy... la... la... la... la... ladrón!
- BARTOLOMÉ (*Entra por el foro precipitadamente.*) ¡Qué pasa?
- SILVESTRA ¡Un ladrón! ¡Un ladrón que estaba escondido ahí!
- BARTOLOMÉ (*Vacilando*) ¡Qué ladrón, ni que calabazas! ¡Si... es... un... amigo de Don Celedonio que estaba esperándole en su cuarto!
- SILVESTRA (*Incomodada.*) ¿Y por qué no me lo has dicho antes?
- BARTOLOMÉ Por que no me he acordado hasta que iba á marcharme y venía ahora mismo para decírtelo.
- SILVESTRA ¡A buena hora! (*Se sienta en la butaca*) ¡Ay que susto! ¡Dame agua, dame agua! (*Bartolomé le sirve el agua que habrá en la mesa del primer término.*) ¡Quién iba á figurarse que había un hombre aquí!
- CONSUELO Nadie. ¡Si á mi me ha cogido de sorpresa?
- SILVESTRA ¿Pero como se ha caído usted?
- ISIDRITO Tropecé en la mesa y zás, me caí.
- BARTOLOMÉ (*Dándole agua.*) Toma agua mujer. (*Ap. á Consuelo*) ¡De buena hemos escapado!
- SILVESTRA (*Dando agua á Consuelo.*) Bebe hija que también estarás asustada.
- CONSUELO Ya lo creo ¡Y más de lo que parece!
- SILVESTRA (*Levantándose.*) Pues has hecho esperar en balde á este caballero, porque me dijo Don Celedonio al marcharse, que hoy comería con su amigo el de la calle de Ministriles.
- BARTOLOMÉ Si, si el del número siete.
- SILVESTRA ¿Si quiere usted dejar algún recado?
- BARTOLOMÉ (*Interponiéndose entre Silvestra é Isidrito.*) No, no tiene que dejar recado ninguno. Ya me ha dicho antes este señor que tenía que verle personalmente para hablarle de un asunto reservado.

- SILVESTRA El no estará hasta las ocho; pero si á usted le urge verle se le puede mandar á llamar con el portero.
- BARTOLOMÉ (*Sin dejar contestar á Isidrito.*) No, mujer no, de ninguna manera.
- SILVESTRA Si, hombre, si esto es lo mejor. Ahora se le manda llamar y dentro de un rato puede usted volver.
- BARTOLOMÉ Se me ocurre una idea, al paso que voy á comprar las galletas, me llego yo mismo á buscarle y asi no molestamos al portero.
- SILVESTRA Eso es, y de un tiro matas dos pájaros.
- BARTOLOMÉ Naturalmente, con un solo pájaro mato dos tiros (*Ap. á Consuelo.*) Así me pondré de acuerdo con Don Celedonio para que no nos descubra.
- CONSUELO (*Ap. á Bartolomé.*) ¡Eso, eso!
- BARTOLOMÉ (*Fijándose en el acordeón.*) ¡Dios mío! ¡El acordeón en el suelo!
- ISIDRITO Lo he... ti... tirado al caerme.
- BARTOLOMÉ (*Cogiéndolo y arreglando una de las tapas que estará suelta.*) ¡Y roto! ¡Qué va á decir cuando lo vea! (*Dejándolo sobre la mesa del foro.*)
- SILVESTRA ¡Qué ha de decir! Después de todo siendo este señor amigo suyo no creo que se incomodará.
- BARTOLOMÉ ¡Si, eh? ¡Pues por si acaso yo no espero el chaparrón!
- ISIDRITO Si, si va... va... vámonos. Señora que... que... que... usted lo pase bien.
- SILVESTRA Beso á usted la mano. ¡Con que hasta luego eh?
- BARTOLOMÉ Si, mujer si.
- CONSUELO Adiós papá. (*A Isidrito.*) Que usted lo pase bien.

ESCENA X

SILVESTRA Y CONSUELO

- SILVESTRA Me gusta mucho el tipo de este joven.
- CONSUELO ¿Es muy elegante, verdad?
- SILVESTRA No, como elegante no es; pero como es joven, se presta mucho su tipo para lo

que he pensado, y en cuanto vuelva voy á pedirle un favor.

CONSUELO

¿Un favor?

SILVESTRA

Si. Y no he querido decírselo antes, porque no me contradijese tu padre; ¡pero es la gran idea!

CONSUELO

¿El qué?

SILVESTRA

La representación de mi comedia ante los amigos que vendrán esta noche á felicitar me.

CONSUELO

¿Y quién lo vá á representar?

SILVESTRA

Todos nosotros y ese joven.

CONSUELO

¡Eso no va á poder ser!

SILVESTRA

La cosa es bien fácil. Mira: yo hago de Doña Urraca, tu padre el conde Lozano, ese chico como es el más joven le dará el Cid Campeador, el escudero del Conde me lo hará el portero y tu de Doña Jimena.

CONSUELO

¡Hay mamá yo no me atrevo!

SILVESTRA

¡Pero si tienes el mejor papel de la obra! Es una doncella tan virtuosa que en cuanto sale á escena se hace simpática.

CONSUELO

¿Y por qué no haces tu mi papel?

SILVESTRA

¡Buenas trazas tengo yo de doncella virtuosa!!

CONSUELO

Me va á dar mucha vergüenza.

SILVESTRA

¿Quién piensa en eso! Mira: yo había pensado que el Cid lo hiciese Don Celedonio, pero como le duelen las muelas no querrá, y además que no le encuentro muy en carácter. Así es que cuando vuelva ese joven, se lo propondré diciéndole que me dispense la libertad, pero que me encuentre en un compromiso, y como sea tan grosero que se me niegue, lo hecho de mi casa aunque sea veinte veces amigo de Don Celedonio.

CONSUELO

¿De modo que papá no sabe nada de esto?

SILVESTRA

No se lo he dicho para que le coja de sorpresa, y he alquilado los trajes sin que el lo sepa.

CONSUELO

¿Los trajes?

SILVESTRA

Dos vestidos magníficos para nosotras y dos armaduras de acero, una para tu papá y otra para ese muchacho.

CONSUELO

(¡Isidrito con armadura! (*ampanilla.*)

SILVESTRA

Voy á ver quien es. (*Váse foro.*)

ESCENA XI

CONSUELO SOLA

¡Virgen de la Misericordia, en que lío nos ha metido mamá!

SILVESTRA (*Dentro.*) Ha venido un joven preguntando por usted.

CONSUELO (*Hace que escucha.*) Es D. Celedonio. Ya papá le habrá contado que hemos hecho pasar á Isidrito por amigo suyo, y podremos seguir engañando á mamá.

ESCENA XII

CONSUELO, SILVESTRA Y D. CELEDONIO

CELEDONIO (*En el foro*) ¿Ha dicho su nombre?

SILVESTRA No señor. ¿Y como ha vuelto tan pronto? ¿No iba usted á comer con su amigo?

CELEDONIO Sí, pero ya no como allí; *porque su donata estaba anferma con la cama* y no ha querido molestar.

CONSUELO ¿Ha visto usted á mi papá?

CELEDONIO No señora.

CONSUELO ¡Ay Dios mío! ¿Que va á ocurrir si vuelve ahora Isidrito!

CELEDONIO Es *desir* sí lo he visto; pero él á mí no, *porque estaba hablando en un jóven con la calle de Toledo.*

CONSUELO Un chico muy guapo ¿verdad?

CELEDONIO No, que es muy feo y *parece* que anda así como en *birsicleta*. (*Imitando con las piernas.*)

SILVESTRA Ese es el que ha venido preguntando por usted y ha quedado en volver.

CELEDONIO Pues siento no poder *asperarle*, *porque sólo he venido á desir á usted* que ya no como hoy fuera de casa, y ahora *ma voy* á que m'arranquen la muela, *porque ya es la hora de la consulta.* Antes ya he ido; pero era temprano. Conque hasta luego. Y si viene ese joven le *disen* que yo *viendré aseguída*. (*Yendo al foro.*)

CONSUELO ¡Gracias á Dios que se vá!

CELEDONIO (*Fijándose en el acordeón y gritando.*) ¡Pero quién m'atocado l'acordón?

SILVESTRA Pues... ese amigo de usted.
 CELEDONIO (*Cogiéndolo.*) ¡Ya me lo ha roto! (*Sonándolo.*) ¡Ya no funciona!
 SILVESTRA Yo oigo que suena.
 CELEDONIO ¡Vosted que atiende de instrumentos!
 SILVESTRA ¡Más que usted!
 CELEDONIO De lo que *vosted atiende* es de tocar el violón.
 SILVESTRA Deslenguado.
 CELEDONIO A *vosted* si que la arrancaba yo la lengua. *¿Perqué consiente que ma toquen l'acordeón?*
 CONSUELO ¡Pero si ese joven lo rompió sin querer!
 CELEDONIO Pues cuando *vinga* le *dísen* que *ma aspere*. Yo haré una *información* á ver si ha sido él ó *vosted qui ma roto l'acordeón*.
 SILVESTRA ¿Yo?
 CELEDONIO No quiero *conversación* que *ma va á dar una sofocación* *perque ma duele la fluxión qui tingo del raigón.* (*Váse foro incomodado.*)

ESCENA XIII

CONSUELO Y SILVESTRA

SILVESTRA ¡Pero que poca educación! (*Marcando mucho la frase.*) ¡Como se ha puesto porque le han roto su instrumento!
 CONSUELO ¡Ya, ya!
 SILVESTRA Si todos los hombres tuviesen el genio de este catalán, no sé que sería de las pobres mujeres.
 CONSUELO Todos no son lo mismo ¿verdad?
 SILVESTRA ¡Que han de ser! En esto he tenido mucha suerte con tu papá. ¡Jamás me regañó porque yo le rompiese algo! Una vez que nos incomodamos; sin querer le rompí un diente, ¡pués ni siquiera dijo esta boca es mía!
 CONSUELO Porque papá es muy bueno. Bien me dice don Celedonio: El papá de usted en un borrego. (*Campanilla.*) ¿Quién será?
 SILVESTRA Ese debe de ser el Cid. (*Váse foro.*)

ESCENA XIV

CONSUELO SOLA

¡Debe ser Isidrito! ¡Dios mío si ahora
vuelve don Celedonio y se encuentra
con él se descubrirá la farsa!

SILVESTRA (Dentro.) Ha dicho que le espere usted.

ESCENA XV

CONSUELO, SILVESTRA É ISIDRITO

ISIDRITO Bue... buenas ta... tardes.

CONSUELO Buenas tardes.

SILVESTRA Pues don Celedonio acaba de salir á
arrancarse una muela y aún tardará en
volver, así es que puede usted espe-
rarle.

ISIDRITO Gra... gra... gracias.

SILVESTRA Pero tome usted asiento. (Se sienta) (1)

CONSUELO (¡Que va á ocurrir si vuelve ahora don
Celedonio!)

SILVESTRA Yo sentiría que me calificase de atrevi-
da si me tomo la libertad de pedirle
un favor; pero me encuentro en un
apuro y usted me puede salvar.

ISIDRITO Us... usted dirá.

CONSUELO (¡Ahora es ella!)

SILVESTRA Hoy he terminado una comedia que se
titula *El Cid Campeador en un compromiso*;
y como hoy es mi santo quiero cele-
brarlo representándola esta noche an-
te los amigos que vendrán á felicitar-
me. Yo había contado con su amigo don
Celedonio para que me hiciese un pa-
pel; pero como le duelen las muelas,
me va á degollar la obra; y he tenido
el atrevimiento de contar con usted
para que le sustituya.

ISIDRITO (¡Esta señora está loca!)

SILVESTRA El compromiso en que estoy es grandí-
simo, pues á casi todos los vecinos los
tengo invitados para la noche y no sé

(1) Silvestra, Isidrito y Consuelo.

á quien acudir. Conque usted dirá si quiere hacer el Cid que es el protagonista.

CONSUELO
ISIDRITO
SILVESTRA

(*Ap. á Isidrito.*) Dí que sí, dí que sí.
Bue... bueno haré... el protoorganista.
Muchísimas gracias. La obra es sencilla.
Me muero por la literatura, y lo que me entusiasma es la poesía en verso.

ISIDRITO
SILVESTRA
ISIDRITO

A mí me gustan los versos.
¿Pero usted también escribe?
Sí señora. Una vez me llevé más de dos meses escribiendo un libro de cocina.

CONSUELO
ISIDRITO
SILVESTRA

¿En verso?
No, en papel de barba.
¡Ah vamos, es usted escribiente! Pues no perdamos el tiempo. Ahora ensayaremos nuestra primera escena, para que cuando venga mi marido nos la sepamos. Conque pase usted á ese cuarto (1.º izquierda) y le indicaré como ha de ponerse la coraza.

ISIDRITO
SILVESTRA
ISIDRITO

¿Sabré yo ponerme eso?
Yo le ayudaré.
(¡Esta se... señora está... loca!)(*Vánse Silvestra é Isidrito 1.º izquierda.*)

ESCENA XVI

CONSUELO SOLA

¡Isidrito no va á poder con la coraza! ¡Qué ha de poder! Si así y todo se le doblan las piernas. ¡Como va á andar con esos hierros! Y papá que todavía no sabe nada de todo esto. ¿Que va á decir cuando se entere? ¡Cá! Lo que es él no trabaja. ¡Qué ha de trabajar! ¡Pues bonito genio tiene él para estas cosas! ¡Y el caso es que no tendrá más remedio, porque en cuanto á mamá se le mete una cosa en la cabeza, no se la puede contradecir, porque se pone atroz!

ESCENA XVI

SILVESTRA Y CONSUELO

SILVESTRA (*Por la 1.ª izquierda con dos trajes de época y*

dos prendidos de plumas.) Toma tu traje y el adorno para la cabeza. Póntelo encima de ese para ver el efecto que hace y por si no te está bien arreglarlo para la noche.

CONSUELO ¡Jesús que trajes más raros!

SILVESTRA Pues son del último figurín de aquella época. (*Poniéndose los vestidos los cuales debe procurarse sean fáciles de colocar, así como los cuerpos es conveniente tengan mangas perdidas para su fácil colocación.*)

CONSUELO ¿De cual?

SILVESTRA Mujer, de la de los romanos, que es cuando el Cid andaba por el mundo. ¡Aquél si que fué un buen guerrillero! ¡Lástima que lo matasen tan joven!

CONSUELO ¿Lo mataron en la guerra?

SILVESTRA ¡No mujer! ¡Que poco sabes de historia! ¡Parece mentira que seas hija mía! Lo mató Napoleón en un desafío á pistola.

CONSUELO ¡Pobrecito! ¿Y tu comedia trata de eso?

SILVESTRA Trata de varias cosas; pero en lo que más me he estendido, es en el desafío que tuvo el Cid Campeador con el conde Lozano, porque éste que era el padre de Jimena, dió una bofetada al padre del Cid; éste se aguantó el cachete, no sé si por miedo ó por no buscarle un compromiso á su hijo pequeño que era el Cid; pero el Cid leyó en un periódico lo que le había ocurrido á su padre, y como era tan rabioso, no se pudo contener y desafió á la novia.

CONSUELO ¿A su novia?

SILVESTRA Al padre de su novia, que era el conde Lozano, por ser el ofensor de su papá.

CONSUELO Ay mamá, no lo comprendo.

SILVESTRA Ni falta que te hace. Ya lo comprenderás después cuando ensayemos, que no estoy para perder tiempo. Si te ocupases en leer la historia de España y otras muchas historias como hago yo, no sería tan ignorante ni estarías tan atrasada; pero es claro he tenido la desgracia de que seas tan incivil como tu papá, has heredado su mismo carácter, por eso ni él ni tu podéis comprender lo que vale una mujer como

yo. En estas sillas se sentarán Jimena y el Cid. (*Colocándolas en primer término izquierda.*) En esta butaca el apuntador. (*Algo retirado de las sillas y de espalda al foro 2.º término.*) Tu y yo nos pondremos aquí asomadas á la ventana del Alcázar, donde diremos nuestros primeros versos; pero es necesario que te fijas bien en el apuntador para no equivocarte.

ESCENA XVIII

Los mismos más ISIDRITO por la 1.ª izquierda con armadura completa de guerrero ó cota de malla, un gran mandoble en la mano, casco con la celada caída y los faldones del chaquet por fuera de la coraza.

ISIDRITO Ya estoy vestido.
SILVESTRA ¡Mira que bien le sienta el traje!
CONSUELO ¡Parece el Arcangel San Gabriel!
SILVESTRA Ea, pues mientras la niña y yo ensayamos usted nos apuntará.

ISIDRITO ¿Con qué?
SILVESTRA Con el ejemplar. Aquí lo tiene usted. (*Cogiéndolo de la mesa del primer término derecha y se lo da, al paso cierra la puerta del foro.*)

CONSUELO ¿Parece que oigo ruido ahí fuera?
SILVESTRA (*Escuchando.*) Es en la escalera, he dejado la puerta abierta porque le he dicho antes al portero que suba para que haga el escudero del conde y así no me interrumpirá para abrir la puerta cuando llame. (*A Isidrito señalándole en el ejemplar.*) El primer verso es así: (*Declamando ridículamente.*)

 Calla Urraca que en mi pecho
 siento arder una pasión
 que me abrasa el corazón

ESCENA XIX

Los mismos más BARTOLOMÉ por el foro abriendo la puerta y bebiendo de la botella.

BARTOLOMÉ Ya está el encarguito hecho. (*Al entrar queda atónito y lanza un grito.*) ¡Ayayay!
 ¡Máscaras en mi casa!

- SILVESTRA ¡Calla estúpido! ¡Si somos nosotras!
- BARTOLOMÉ ¡Pero... os habéis vuelto locas?
- SILVESTRA Tu sí que estás tonto.
- CONSUELO No te asustes papá.
- BARTOLOMÉ ¡Y quién es ese guerrero?
- ISIDRITO (*Levantándose la celada.*) Soy yo.
- BARTOLOMÉ ¡María Santísima! ¡Me había usted parecido el mismísimo Don Quijote! ¡Pero de donde diablos habéis sacado estos trajes?
- SILVESTRA Los he alquilado para representar mi comedia.
- BARTOLOMÉ ¡Ahora mismo doy parte al gobernador para que te lleven á Leganés!
- SILVESTRA ¡Tengamos la fiesta en paz! ¡No te signifiqués en el día de mi santo!
- BARTOLOMÉ Bueno, mujer. Haz lo que te dé la gana; vístete de lo que quieras, á todo me callaré.
- SILVESTRA Sí; pues voy por la otra coraza que he alquilado para tí.
- BARTOLOMÉ ¡¡Pa... pa... para mí!!
- SILVESTRA Sí, hombre: para que me hagas el conde Lozano.
- BARTOLOMÉ ¿Yo? ¿Yo conde Lozano? ¿Pero te has propuesto que nos tomen por locos?
- SILVESTRA ¡Que nos han de tomar, si llevamos el éxito asegurado!
- BARTOLOMÉ ¡Lo que tenemos asegurada es una grita que se va á oír en el Polo Norte!
- SILVESTRA No me incomodes. Hoy por ser mi santo debías acceder.
- BARTOLOMÉ También tu debías acceder á otras cosas, y sin embargo no lo haces.
- SILVESTRA Transigiré en lo que quieras; pero primero has de ensayar.
- BARTOLOMÉ ¿Sí? Pues con esa condición ensayo. (Esta es la ocasión de decirle que la niña tiene novio.)
- SILVESTRA Voy por tu coraza para que empecemos. (*Váse l.^a izquierda.*)

ESCENA XX

LOS MISMOS MENOS SILVESTRA

- CONSUELO ¿Has visto á don Celedonio?

- BARTOLOMÉ ¡Que le he de ver sino comía ya en esa casa!
- CONSUELO ¿Y que vamos á hacer si viene y se encuentra con Isidrito?
- BARTOLOMÉ ¡Yo que sé!
- ISIDRITO Yo... no... qui... qui... quiero encontrarme... con él.
- CONSUELO Si salimos con bien de estos enredos, le ofrezco á San Silvestre una velita de cera.
- BARTOLOMÉ ¡Una velita? Pues yo le ofrezco un cirio Pascual y hasta una colmena con zánganos y todo.
- CONSUELO Aquí viene mamá.

ESCENA XXI

LOS MISMOS MÁS SILVESTRA

- SILVESTRA (*Por la l.^a izquierda trayendo una coraza, casco y mandoble.*) Toma tu uniforme.
- BARTOLOMÉ (*Poniéndose el casco.*) Voy á parecer un bombero. (*Silvestra le ayuda á poner la coraza y Consuelo é Isidrito hablan aparte.*)
- SILVESTRA No sé por qué no habian de usarse estos trajes en la actualidad.
- BARTOLOMÉ Porque deben ser de mucho abrigo.
- SILVESTRA Debías estar orgulloso al ponerte estas corazas que sólo las han ceñido los hombres de la alta aristocracia antigua.
- BARTOLOMÉ Y los de la alta aristocracia moderna; y si no que se lo pregunten á la escolta Real.
- SILVESTRA Déjame de paparruchas y vamos á ensayar. ¡Niña! Siéntate aquí (*En la butaca.*) (*A Isidrito.*) Usted entra por el foro. (*A Bartolomé.*) Tu estás aquí. (*En medio de la escena.*) ¡Ah! Usted mata á mi marido: ¡los gritos de Jimena, entra el escudero por el foro y usted le da un sablazo.
- ISIDRITO Bueno. (*Silvestra coje el ejemplar y hace de apuntador, colocándose rápidamente detrás de cada uno de los personajes antes de que éstos hablen, para justificar que no puedan decir su papel mientras que ésta no se lo indique.*)

ISIDRITO ¿Se... pu... puede pasar?
 BARTOLOMÉ Adelante.
 ISIDRITO Ho... hola conde. ¿Como estás?
 BARTOLOMÉ Bien muchas gracias. ¿Y tu?
 ISIDRITO Es... estoy dado á á á Belcebú
 porque... tengo... que... que... matarte.
 BARTOLOMÉ (*Muy decidido.*)
 ¡Vete novel caballero!
 ¡Vete, vete que no quiero
 el matarte yo primero!
 ISIDRITO (*Amenazándole.*)
 ¡Ca... ca... cállate conde Lozano
 ó vas á... saber... quien soy!
 CONSUELO (*Levantándose*)
 ¡Cielo santo! ¡Muerta estoy!
 BARTOLOMÉ ¡Vete de casa villano!
 CONSUELO (*A Isidrito.*)
 ¿En qué se funda tu enojo?
 BARTOLOMÉ No sé como no le pego
 ISIDRITO A... á... á mí pa... papá el buen don Diego
 dejaste... tu... tu... tuerto de un ojo.
 Conde... vente... con... conmigo.
 CONSUELO (*Interponiéndose llorando.*)
 Papá no te comprometas.
 ISIDRITO (*Cogiendo á Consuelo de un brazo y amena-
 zándola.*)
 Que te... tea... atizo dos galletas
 como... me llamo Rodrigo.
 (*Da un sablazo á Bartolomé.*)
 De valor no... hagas a... alarde.
 BARTOLOMÉ ¡Que me haces daño animal!
 ISIDRITO ¡Vas á morir... cri... cri... criminal!
 ¡Muere á mis manos, cobarde!
 BARTOLOMÉ (*Cae al suelo.*)
 ¡Ay!
 CONSUELO (*Declamando ridículamente.*)
 ¡Mira brotar la sangre
 por fuera de la coraza!
 ¡Venganza! ¡Gran Dios! ¡Venganza!
 BARTOLOMÉ (*Pataleando.*)
 ¡Unos trapos con vinagre!

ESCENA ÚLTIMA

Todos

CELEDONIO (*Por el foro quedándose sorprendido al ver el
 cuadro.*) ¡Que es esto!

- ISIDRITO ¿El portero? ¡Toma! (*Le da una bofetada*)
 CELEDONIO ¡¡Ay mi muela!!! ¡Le voy á usted á destro-
 sar. (*Coje una silla y se dirige á Isidrito.*
 CUADRO. Gran confusión, todos gritan á la
 par, doña Silvestra levanta los brazos que-
 riendo sujetar á don Celedonio, Isidrito se
 va al otro lado de la escena y Consuelo queda
 de frente á él defendiéndole de don Celedonio y
 don Bartolomé levantándose del suelo queda
 en medio de la escena con el mandoble levan-
 tado en actitud amenazadora.)
- SILVESTRA ¡Dispense usted ha sido una equivocación! Es que estamos ensayando mi comedia y este joven creyó que era usted el portero.
- CELEDONIO Usted está loca con sus comedias (*A Bartolomé.*) ¿Y usted porque consiente esas cosas? ¿Donde tiene usted la energía?
- BARTOLOMÉ En ninguna parte.
 ISIDRITO Ha.. sido... sin querer.
 CELEDONIO (*Fijándose en Isidrito.*) ¡Pero calla! ¡Este es el señor que estaba hablando con don Bartolomé en la calle de Toledo!
- SILVESTRA Si es el que ha venido buscando á usted.
 CELEDONIO ¿El que me roto l'acordeón?
 BARTOLOMÉ (*¡Se hundió el firmamento!*)
 CELEDONIO ¿Usted para que me busca?
 ISIDRITO Pa .. pa... para nada.
 CELEDONIO Antoneses para que viene aquí tomando mi nombre y ensima me rompe l'acordeón.
- CONSUELO (*¡Le va á dar una congoja!*)
 ISIDRITO Ha.. sido... sin que... querer.
 CELEDONIO (*Moviéndole con fuerza de un brazo.*) ¿Conque sin querer? ¿Y usted se fin amigo mio sin querer y aluego me da un puñetazo también sin querer?
- SILVESTRA ¿Pero que enredo es este?
 ISIDRITO (*Yo digo la verdad.*) Mi... mi... mire usted caballero... yo... no soy a... a... amigo de usted, yo soy no... no... novio de Con... Con... Consuelo; antes... nos sorprendió doña Silvestra, y me... hicieron pa... pasar por amigo de usted.
- CELEDONIO (*Soltándole el brazo y dirigiéndose al lado donde está Bartolomé.*) ¿Pero este es el novio?
- BARTOLOMÉ El mismo.
 SILVESTRA ¡Luego me estabáis engañando!!
 BARTOLOMÉ (*Enseñando el mandoble y con aire decidido.*)
 Sí, ¿que hay?

- CONSUELO (1) Perdón mamá; pero nos queremos mucho y temíamos que te opusieras.
- SILVESTRA ¿Y usted quien es caballero?
- ISIDRITO Me llamo Isidrito Navina.
- CELEDONIO (*Dándose una palmada en la frente.*) ¡Navina! Navina Navina. ¿Es usted pariente de un don Gargorio Navina que es fabricante de pelos de *sepiños* en la Rambla de *Barcelona*?
- ISIDRITO Sí señor, es mi papá.
- CELEDONIO (*Dirigiéndose á él muy aprisa y abrazándole.*) ¡Venga á mis brazos! ¡Pero si es el mejor amigo que *tingo* en *Barcelona*! Doña Silvestra hay que casar á los chicos. Este joven es de buena familia. Conque yo seré el padrino.
- BARTOLOMÉ Debías acceder por ser tu santo. (*Ap.*) Y además es una buena proporción.
- SILVESTRA Pues accederé. Y á la noche daremos esta noticia á los convidados que vengan á ver la función.
- BARTOLOMÉ Mujer: comprende que es una locura meternos á cómicos, y si el padre de Isidrito se entera, dirá que somos locos de atar y esponemos á nuestra hija á dejarla compuesta y sin novio.
- SILVESTRA Tienes razón, no había pensado en eso.
- CELEDONIO Y además eso que *usted* ha escrito no es comedia, ni sainete, ni pasillo, ni alcoba, ni *cosina* ni nada.
- SILVESTRA Sí señor, es el *Cid Campeador en un...*
- CELEDONIO Eso será un Cid de Guardarropía.
- SILVESTRA El criterio de usted no puede juzgar mi obra.
- BARTOLOMÉ ¿Á qué criterio sensato quieres apelar?
- SILVESTRA (*Señalando al público.*) Al de los señores.
- BARTOLOMÉ (*Adelantándose.*) Voy á consultarlo.
- CELEDONIO (*Adelantándose muy deprisa y retirando á Bartolomé.*) ¡Don Bartolomé, don Bartolomé! Espere un poco! ¡Mire la muela! (*Enseñándole una muela muy grande que sacará del bolsillo del pantalón.*)
- BARTOLOMÉ ¡Déjeme ahora de muelas! (*Al público.*) Convencida mi mujer de que estaba medio loca.

(1) Isidrito, Consuelo, Silvestra, Bartolomé y Celedonio

SILVESTRA (*Adelantándose muy aprisa le coje de un brazo y le retira del proscenio.*)

¡En cuanto abres la boca
es para echarlo á perder!

CELEDONIO (*El mismo juego y retirando á doña Silvestra.*)

¡Señora tenga prudencia
y no sea descarada!

ISIDRITO (*El mismo juego y retirando á don Celedonio.*)

El autor... pi... pi... pide cle... cle... cle...
[clemencia]

Yo... te... pi... pi... pido una... pa... pa...
[palmada.]

CONSUELO (*El mismo juego y retirando á Isidrito.*)

Si me la das te confieso
tendré una gran alegría
al ver que ha salido ileso
El Cid de guardarropía.

TELON

PUNTOS DE VENTA

En casa de los corresponsales y principales librerías de España y extranjero.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á los editores, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranza, sin cuyo requisito no serán servidos.